



Hipatia Press
www.hipatiapress.com



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://qre.hipatiapress.com>

Contribuyendo a la Transformación Social a través de la Metodología Comunicativa de Investigación

Aitor Gómez¹, Gregor Siles², & María Tejedor³

- 1) Departamento de Pedagogía, Universitar Rovira i Virgili, Spain.
- 2) Departamento de Teoría e Historia, Universitat de Barcelona. Spain.
- 3) E. U. de Educación de Palencia. Universidad de Valladolid. Spain.

Date of publication: June 30th, 2012

To cite this article: Gómez, A., Siles, G., & Tejedor, M. (2012). Contribuyendo a la transformación social a través de la Metodología comunicativa de investigación. *Qualitative Research in Education*, 1(1), 36-57. doi: 10.4471/qre.2012.02

To link this article: <http://dx.doi.org/10.4471/qre.2012.02>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to Creative Commons Non-Commercial and Non-Derivative License.

Contributing to Social Transformation Through Communicative Research Methodology

Aitor Gómez
Universitat Rovira i Virgili

Gregor Siles
Universitat de Barcelona

María Tejedor
Universidad de Valladolid

Abstract

Traditionally, researches on groups that suffer inequalities have not taken into account their voices in the research process. For this reason, they arrive to conclusions that have led to the reproduction of social exclusion in which they are living. The communicative research methodology encourages the participation of these social groups in all the research stages. This participation in the research process is built through an egalitarian and intersubjective dialogue. The accumulated scientific knowledge provided by researchers meets in this dialogue with the contributions from the life world of social actors, leading to transform situations of social inequality that people belonging to these groups are suffering. In this article we will also show how communicative research methodology is obtaining greater political and social impact from the research results.

Keywords: communicative research methodology, communicative techniques and communicative analysis, social and political impact, social transformation

2012 Hipatia Press
ISSN 2014-6418
DOI: 10.4471/qre.2012.02



Contribuyendo a la Transformación Social a través de la Metodología Comunicativa de Investigación

Aitor Gómez
Universitat Rovira y Virgili

Gregor Siles
Universitat de Barcelona

María Tejedor
Universidad de Valladolid

Abstract

Tradicionalmente, las investigaciones realizadas sobre colectivos que sufren desigualdades no han tenido en cuenta sus voces en los procesos de investigación. Al no contar con ello han llegado a conclusiones que han provocado la reproducción de la situación de exclusión social en la cual se encuentran éstos. La metodología comunicativa de investigación potencia la participación de estos colectivos en todas las fases de investigación. Esa participación se establece en un plano de igualdad, a través de un diálogo igualitario e intersubjetivo, donde los conocimientos científicos acumulados aportados por el personal investigador y las aportaciones realizadas desde el mundo de la vida por parte de las personas investigadas, llevan a transformar situaciones de desigualdad social que sufren esos colectivos. En este artículo vamos a plasmar como la metodología comunicativa de investigación está contribuyendo a la superación de situaciones de exclusión que sufren diversidad de colectivos y está consiguiendo un importante impacto a nivel político y social.

Keywords: metodología comunicativa de investigación, técnicas de recogida y análisis comunicativas, impacto político y social, transformación social

La búsqueda de estrategias orientadas a la cohesión social es una de las prioridades tanto de la agenda política española, como del resto de Europa. Uno de los retos a los que nos enfrentamos, especialmente en un contexto marco de crisis económica, es la lucha contra las situaciones de desigualdad. La crisis afecta especialmente a los colectivos más desfavorecidos que son los que más tardan en recuperarse de sus embates. La experiencia histórica muestra que las crisis económicas han afectado especialmente a las personas inmigrantes que han cambiado su residencia definitiva por el país de recepción o las personas pertenecientes a minorías étnicas. La falta de expectativas, la necesidad de cubrir las necesidades mínimas, etc., crean una situación potencial de conflicto.

La metodología comunicativa de investigación desarrollada por CREA (Centro Especial de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades) y aplicada en diversos proyectos de investigación y desarrollo internacionales y nacionales, ha permitido obtener resultados de impacto político y social que han generado la superación de situaciones de desigualdad social. Para lograr ese impacto es clave la inclusión de las voces de las personas pertenecientes a grupos vulnerables, como por ejemplo las personas inmigrantes, en todo el proceso investigador, tal y como propone la metodología comunicativa (Gómez, Latorre, Sánchez, Flecha, 2006).

Algunas de las principales autoridades en materia de metodología cualitativa orientada a la transformación social como Denzin o Lincoln revisan en sus respectivas obras diversos métodos que conducen hacia el cambio, contribuyendo a avanzar hacia la justicia social de nuestras sociedades. Denzin y Lincoln se centran en el estudio de casos, etnografía y observación participante, fenomenología, etnometodología y práctica interpretativa, Teoría Fundamentada, método biográfico, método histórico, investigación acción y métodos clínicos (Denzin & Lincoln, 1998, 2008). Según estos autores, en los últimos años se ha producido un debate internacional que ha conducido a la transformación de lo que Schwandt (1997) denominaba “Epistemologías Fundacionales” hacia lo que Denzin & Lincoln (1998) denominan enfoques “constructivista,

hermenéutico, feminista, postestructural, pragmático, raza crítica [critical race], y teoría queer de la indagación social”. Estos autores destacan la necesidad de una ciencia social crítica e interpretativa que incluya las voces de aquellas personas a las que se dirige la propia investigación (Denzin & Lincoln, 1998, p.569).

Las personas que realizan investigación social necesitan convertirse en bricoleurs, artistas que unen piezas de diversas procedencias, para lograr comprender la complejidad de la realidad social. Tal y como afirman “esa persona es un artista, un “manitas”, un trabajador habilidoso, montador de montajes y collages. El interpretativo bricoleur puede entrevistar, observar, estudiar material cultural, pensar en y más allá de los métodos visuales (...) construir narrativas que expliquen historias explicativas; usar paquetes informáticos de tratamiento de datos cualitativos; hacer investigaciones basadas en textos; construir testimonios usando grupos de discusión; incluso participando en formulaciones etnográficas y políticas” (Denzin & Lincoln, 1998, p.570).

La metodología comunicativa de investigación revisa las aportaciones de esta literatura previa y las re-define en el contexto de una investigación de carácter dialógico, orientada a la superación de las barreras metodológicas clásicas que dificultan la realización de un trabajo riguroso basado en la excelencia científica. El rigor científico se alcanza abriendo el proceso de interpretación a todos los actores sociales y fruto del diálogo igualitario e intersubjetivo que se establece con ellos se alcanza una interpretación de la realidad enriquecida, que hace avanzar el conocimiento científico.

A través de los siguientes apartados vamos a plasmar como la metodología comunicativa de investigación está contribuyendo no solo a que avance el conocimiento científico sino también a transformar una realidad social marcada por la exclusión y desigualdad social de grupos vulnerables como el pueblo gitano.

De la investigación exclusora a la investigación transformadora

En la actualidad, muchas de las investigaciones sobre grupos culturales o colectivos migrantes no cuentan con las opiniones de las personas

pertencientes a estos grupos sobre el propio proceso investigador y sobre los resultados obtenidos. Este hecho genera un cuestionamiento del impacto que estas investigaciones tienen sobre la mejora real de la realidad de estos grupos vulnerables.

Las investigaciones tradicionales responden a un posicionamiento delante de la realidad social que sitúa por encima a la persona investigadora, siendo las personas tradicionalmente no participantes un mero objeto al que se sustraen datos. Los objetivos, enfoques, hipótesis y metodologías utilizadas respondían a esta situación y por ello colectivos como el gitano y otras minorías étnicas se han posicionado en contra de ellas. En algunos casos, las investigaciones han fomentado los estereotipos ya existentes sobre estos grupos y en otras ocasiones, a pesar de no albergar malas intenciones y proponer medidas de mejora de estos colectivos, lo han hecho sin contar con ellos y ellas en el diseño, planificación e implementación (Sordé, 2006).

Debido a que los grupos vulnerables han sido tradicionalmente tratados como “objetos de investigación” por parte del equipo investigador, es necesario introducir nuevas metodologías que superen esta visión tradicional de la investigación. La propia comunidad gitana, por ejemplo, rechaza las investigaciones que tratan de sacarles datos para después extraer sus propias conclusiones sin contar para nada con ellas y ellos.

Desde la universidad se han llevado a cabo análisis sobre la comunidad gitana donde solo se buscaba el beneficio del personal investigador, sin tener la menor intención de mejorar la situación en la cual se encuentra el pueblo gitano. Habitualmente, los y las investigadoras recogen datos a través de los cuales llevan a cabo sus propias interpretaciones y no vuelven a contrastar con las personas “investigadas” los resultados. La participación de los actores sociales se produce de manera puntual y utilitarista (Macías y Redondo, 2012).

Pero el problema no solo radica en la utilización de las personas para su propio beneficio personal, sino que algunas de estas personas se convierten además en expertos y expertas (gitanólogos y gitanólogas), siendo sus aportaciones seguidas y tenidas en cuenta. Sin contar con la voz de las personas implicadas es habitual encontrar investigaciones que fomenten los estereotipos y prejuicios contra la comunidad gitana,

ayudando a la reproducción de la situación de exclusión en la que se encuentra el pueblo gitano.

¿Debemos tolerar, e incluso proteger, una cultura de ladrones y pordioseros? Pero ¿qué otra cosa pueden hacer? (Cavalli-Sforza & Cavalli-Sforza, 1994, p.266).

Estas afirmaciones incrementan el racismo existente en nuestra sociedad y dificultan enormemente la superación de la desigualdad y exclusión social existente. La investigación comunicativa es transformadora porque orienta el análisis hacia la superación de esas desigualdades y la exclusión social que sufren colectivos como el gitano. Para ello, parte del diálogo intersubjetivo entre el personal investigador y el “investigado” y rompe con las jerarquías metodológicas tradicionales que poseen enfoques etnocentristas y relativas (Gómez y Vargas, 2003).

La orientación comunicativa surge en un momento de cambio, de apertura de las Ciencias Sociales hacia sectores de población habitualmente excluidos. Coincide ello con el paso de la sociedad industrial a la sociedad de la información, incrementándose la democratización de viejas estructuras y donde la producción del conocimiento científico se abre también al diálogo con personas tradicionalmente no participantes. Beck (1998) ya analizaba en el contexto de la sociedad del riesgo como la actividad científica se somete cada vez más a debate público.

Este marco de actuación abre nuevas posibilidades de participación. Personas tradicionalmente excluidas ven como sus voces empiezan a ser tenidas en cuenta en los procesos de investigación y sus argumentos tienen peso en la interpretación de la realidad.

No se logra la neutralidad axiológica que propone Weber con la distancia, sino a través del diálogo que tienen en cuenta todos los argumentos y conocimientos disponibles, gran parte de los cuales están en los sujetos estudiados (Touraine, Wiewiorka y Flecha, 2004, p.37).

Gómez y Vargas (2003) destacan como uno de los elementos fundamentales dentro de la metodología comunicativa de investigación es la construcción conjunta del conocimiento, siendo clave la implicación de las personas investigadas en todas las fases de la investigación. Se trata de investigar con y para los grupos vulnerables y no utilizarles en el proceso a conveniencia (Flecha & Gómez, 2004).

Bases teóricas de la metodología comunicativa de investigación

Las bases teóricas de la metodología comunicativa de investigación parten de contribuciones teóricas de diferentes autores de las ciencias sociales. La teoría de la acción comunicativa de Habermas (1987) plantea la inexistencia de una jerarquía entre las interpretaciones del investigador/a y los sujetos, así como la necesidad de basar la acción comunicativa en la validez de los argumentos y no en la posición social, académica o de poder de los hablantes. Habermas podríamos considerarlo un autor propio del paradigma sociocrítico (donde ubicamos la investigación acción) hasta la publicación de la teoría de la acción comunicativa en los 80. El giro hacia el diálogo en su argumentación nos acerca este autor al paradigma comunicativo.

Las aportaciones de la Fenomenología de Schutz (1967) permitieron reconocer la relevancia de las interpretaciones de los sujetos, y el papel que tienen las tipificaciones que hacen las personas en la construcción de tipos ideales. El interaccionismo simbólico de Mead (1990) afirma que las interpretaciones de las personas no son individuales y cambian con las interacciones. Garfinkel (1967) con su etnometodología analiza dichas interacciones. Su obra supuso una contribución a la metodología cualitativa porque mostró la necesidad de encontrar alguna forma de analizar y entender los procesos sociales. De ahí que se resalta la herramienta de la interpretación, y las diferentes consideraciones que es necesario tener en cuenta y que afectan a dicha interpretación (sesgos culturales, de etnia, sociales, etc.). Ejemplifica esas diversas consideraciones a la hora de interpretar mediante una hipotética situación en la cual una persona ve como están intentando entrar en un piso forzando la cerradura, pero resulta ser un cerrajero que está arreglando la cerradura. La manera más directa y eficaz que disponemos

para no caer en interpretaciones erróneas es preguntar a las personas implicadas. Si preguntamos a esa persona que está delante de la puerta salimos de dudas y no caemos en una mala interpretación de la realidad.

A su vez, Garfinkel apuntaba también que las personas no eran idiotas culturales, que tenían la capacidad de interpretar de manera crítica la realidad. Este factor es clave en el desarrollo de la metodología comunicativa de investigación, ya que la construcción de la realidad se lleva a cabo de manera dialógica, donde no existe una jerarquía interpretativa y todo depende de los argumentos aportados al diálogo por parte de todas las personas implicadas.

Durante muchos años el dejar la interpretación en manos de las personas participantes o que estas tuvieran un papel destacado en la misma ha generado enfrentamientos dentro de la comunidad científica entre diversos investigadores, los unos defendiendo la necesidad de una mirada objetiva y neutral a los datos, los otros negando la posibilidad de la neutralidad de las ciencias sociales. La metodología comunicativa de investigación contribuye a la superación de dualismos teóricos en ciencias sociales, tales como estructura / individuo, sujeto / objeto, relativismo / universalismo, asumiendo diferentes postulados que se plasman a continuación:

Universalidad del lenguaje y de la acción

El lenguaje y la acción son capacidades universales comunes a todas las personas, por el hecho de ser seres humanos. Todas las personas tenemos la capacidad de lenguaje y de realizar acciones (Habermas, 1987; Luria 1987; Cole y Scribner, 1977). Por tanto, desde el punto de vista de esta metodología, tenemos que abogar por métodos que recojan y hagan valer la voz de todas las personas implicadas en la realidad que estamos estudiando.

Las personas como agentes sociales transformadores

Todas las personas somos capaces de interpretar el mundo que nos rodea y de actuar sobre él. En este sentido, las personas no somos “objetos” sometidos a las estructuras que generan dinámicas que nos arrastran. La

metodología comunicativa de investigación se orienta hacia la transformación social y para lograrla parte de la base que toda persona tiene la capacidad de transformar la realidad que le rodea y de esta forma se abre la posibilidad de superar situaciones de exclusión y desigualdad social.

Racionalidad comunicativa

Las personas que trabajamos bajo el paraguas de la metodología comunicativa de investigación asumimos que la racionalidad comunicativa, tal y como la define Habermas (1987), es la base universal de las competencias de lenguaje y acción que todas las personas tenemos. La racionalidad comunicativa implica que las personas actuamos no sólo por intereses propios, sino que también lo hacemos para llegar a acuerdos.

Sentido común

Dado que en ciencias sociales estudiamos fenómenos y procesos en los que hay personas implicadas, debemos tener en cuenta que cada cual interpreta la realidad en base a su sentido común, es decir, a aquellas creencias y saberes que ha interiorizado a lo largo de su vida, y que utiliza para interpretar las cosas que le rodean (Schütz, 1993). El bagaje científico que aportan los investigadores se enriquece gracias al sentido común que los agentes sociales utilizan en sus argumentaciones.

Sin jerarquía interpretativa

Las personas que trabajamos con el enfoque comunicativo asumimos que la interpretación que hacen las personas involucradas en los estudios que realizamos tiene tanta validez como las interpretaciones de los investigadores/as. Dado que las personas involucradas en el fenómeno o en el proceso que estamos investigando son las que tienen conocimiento y experiencia sobre tal realidad, y dado que asumimos que todas las personas tienen la capacidad de lenguaje y acción, y somos capaces de conocer nuestro mundo, las personas que trabajamos bajo

este enfoque asumimos que no tiene que haber una jerarquía interpretativa.

Igual nivel epistemológico

Como consecuencia directa del postulado anterior, asumimos que no existe un desnivel epistemológico entre las personas investigadores y las personas investigadas. Todas las personas involucradas en la investigación tienen la misma capacidad de conocer el fenómeno o proceso investigado. En este sentido, Beck, Giddens & Lash (1994) apuntaron la desmonopolización del conocimiento experto como un fenómeno que se estaba produciendo en nuestras sociedades. No desaparece la figura de la persona experta, pero sí aparece un mayor protagonismo de los actores sociales, lo cuales quieren aportar su visión sobre la realidad y ello contribuye a que se desmonopolice ese conocimiento. A través de la creación de espacios de diálogo donde todas las personas involucradas en la investigación tengan las mismas oportunidades de aportar sus conocimientos respectivos, se puede lograr eliminar en gran parte este desnivel epistemológico. El personal investigador aporta el conocimiento de la comunidad científica, mientras que las personas involucradas en la investigación aportan sus saberes y su conocimiento de la realidad que está siendo investigada por todos/as.

Conocimiento dialógico

Las personas que nos situamos en la perspectiva comunicativa asumimos que el conocimiento es un proceso dialógico. No es ni un proceso objetivo de búsqueda del conocimiento (perspectiva objetivista), ni el resultado de las interpretaciones subjetivas de los investigadores (perspectiva subjetivista). El conocimiento es el resultado de un proceso en el que participamos todos y todas. Mediante el diálogo compartimos interpretaciones, puntos de vista, argumentos, que dan lugar a nuestra concepción de la realidad. Se trata de un proceso intersubjetivo de creación de conocimiento (Habermas, 1987).

La aplicación de estos postulados, conjuntamente con la organización comunicativa de la investigación, la utilización de técnicas comunicativas de recogida de datos y el análisis comunicativo de los mismos, asegura la obtención de unos resultados orientados hacia la transformación social y genera, como veremos en el último apartado, un impacto social y político que de otra manera sería muy difícil de alcanzar.

Organización comunicativa de la investigación y técnicas de recogida y análisis de datos comunicativas

La metodología comunicativa de investigación, al orientarse hacia la transformación social, utiliza indistintamente técnicas de recogidas de datos cualitativas y cuantitativas. La guerra de paradigmas (Denzin & Lincoln, 2005) ya no tiene sentido, la utilización exclusivamente de técnicas cualitativas haciendo eco de la inutilidad de las cuantitativas y a la inversa carece de sentido. Cada vez son más los y las investigadoras que pasan a utilizar una combinación de ambos tipos de técnicas de recogida de datos (Tashakkori & Creswell, 2007; Hesse-Biber, 2010; Mertens, 2011).

Las diversas investigaciones desarrolladas por CREA desde inicios de los años 90 ya denotaban esa orientación. Lo importante era y es contribuir al avance de las ciencias sociales contando con la colaboración directa de las personas “investigadas” en todas las fases de la investigación y lograr con ello una transformación social. El carácter de las técnicas pasa a ser “secundario” y toma mayor importancia el cómo se organiza la investigación para lograr un impacto político y social que contribuya a la superación de desigualdades.

Después de más de 20 años utilizando metodología comunicativa de investigación, se han ido perfeccionando las técnicas de recogida de datos, así como el análisis de la información y la organización del propio proceso investigador. Todas las técnicas que se utilizan se llevan a cabo con orientación comunicativa y además de ello existen técnicas que son propiamente comunicativas.

Organización comunicativa

La **organización comunicativa** asegura que los resultados que surgen de la investigación partan de una interpretación dual de la realidad. El conocimiento científico propio del mundo del sistema se pone a disposición de las personas “investigadas”. Investigar con una orientación comunicativa implica tener presente que las personas “investigadas” deben ser partícipes de la investigación en todo momento. Por ello, es necesario poner en funcionamiento una organización comunicativa que lo facilite. La participación los sujetos, a diferencia de cómo habitualmente se lleva a cabo desde la investigación acción, se desarrolla aunando mundo del sistema y mundo de la vida. Tanto en las técnicas de recogida de datos comunicativas como en la plasmación de los resultados finales del proyecto se combina el conocimiento académico acumulado (mundo del sistema) y las interpretaciones que realizan las personas sobre el mismo (mundo de la vida).

En proyectos de investigación y desarrollo como **WORKALÓ (CREA, 2001-2004)** e **INCLUD-ED (CREA, 2006-2011)** se crearon mecanismos que aseguraban esa participación, como fueron el consejo asesor, los grupos multiculturales de trabajo o la generación de espacios de diálogo igualitario que facilitaban la obtención de resultados encaminados a las transformación social.

El **consejo asesor** es un organismo que se encuentra formado por representantes del equipo de investigación y por personas pertenecientes a los colectivos que son “estudiados”. El principal objetivo de este consejo es validar los resultados que se van obteniendo en el transcurso de la investigación y guiar en todo el proceso investigador. Para que ello sea posible, se selecciona a personas de esos colectivos que realmente se encuentran en condiciones reales de desigualdad y exclusión. No se trata de fomentar la participación del presidente de una asociación gitana o magrebí, sino de que participen personas gitanas o magrebíes que se encuentran en esa casuística.

Las interacciones que se producen entre el personal investigador y esas personas generan resultados fidedignos, interpretaciones de la realidad basadas en la ciencia y el sentido común. Permite, por ejemplo,

validar informes relativos a la revisión de la literatura científica que, en ocasiones, al existir teorías e investigaciones exclusoras que se revisan para ser incluidas en esos informes, pueden llegar a distorsionar la correcta interpretación de la realidad de esos colectivos. Ellos y ellas mismas leen y analizan el contenido de esos informes y valoran si reflejan correctamente su situación.

En el proyecto AMAL: inmigración y mercado laboral (CREA, 2002-2005) se creó un **equipo multicultural** de investigación en el cual participaron miembros de los colectivos analizados, factor que facilitó la labor de investigación de manera ostensible. En el diseño de las técnicas de recogida de datos tanto cualitativas como cuantitativas fue fundamental contar con la voz de estas personas, ya que se aseguró la idoneidad de todas las técnicas. A su vez, también participaron en la administración del cuestionario, siendo clave su presencia, ya que muchas de las personas que respondieron al mismo no disponían de papeles y su situación precaria dificultaba poder acceder a ellas.

Técnicas de recogida y análisis de datos comunicativas

La metodología comunicativa utiliza tres técnicas que son propiamente comunicativas: el relato de vida comunicativo, el grupo de discusión comunicativo y la observación comunicativa. Dentro del proyecto INCLUD-ED (CREA, 2006-2011) se han utilizado las tres técnicas de recogida de datos, junto con la utilización también de cuestionarios y entrevistas supervisadas mediante organización comunicativa.

Las técnicas de recogida de datos comunicativas se han concretado partiendo de la base teórica que sustenta la metodología comunicativa de investigación. Teniendo presente sus postulados, las tres técnicas obtienen la interpretación de la realidad mediante la combinación del bagaje teórico sobre la problemática estudiada y las opiniones de las personas entrevistadas. El personal investigador que lleva a cabo un relato o un grupo de discusión comunicativo aporta al diálogo con las personas “investigadas” los datos que posee sobre el problema de investigación, es decir, pone a disposición de las personas participantes el conocimiento previo acumulado. De esta forma, cualquiera de las personas que participa en el grupo de discusión o la persona a la cual se

le hace el relato, puede ligar estos datos con su experiencia práctica, con su día a día. La interpretación de la realidad es dialógica y no dialéctica, como sucede en el caso de la investigación acción, investigación acción participativa o evaluativa (Gómez, Racionero y Sordé, 2010).

Para que la interpretación de la realidad sea adecuada es necesario asegurar el rol que cada persona tiene en la recogida de datos. Que se potencien espacios de diálogo igualitario no significa que los actores implicados estén todos al mismo nivel o que se diluyan sus objetivos. El personal investigador mantiene su rol de persona conocedora de la problemática y apunta los principales datos con los que cuenta. A su vez, los actores sociales aportan toda su experiencia sobre la cuestión, sus sensaciones o creencias. Cada cual tiene su rol y debe mantenerse si se quiere obtener una interpretación adecuada de la realidad (Gómez, Latorre, Sánchez y Flecha, 2006).

Otra característica que tienen en común estas tres técnicas es el retorno de la información a las personas participantes en la realización de lo comúnmente llamado “segunda vuelta”. Después de transcribir y llevar a cabo una primera interpretación de la información se vuelve a quedar con las personas mediante las cuales se ha obtenido esa primera visión y se contrasta de nuevo. Nuevamente, la consecución de la interpretación final se lleva a cabo de manera dialógica, aunando teoría y práctica de manera simultánea y no de manera dialéctica.

Las técnicas comunicativas requieren volver con las personas investigadas para continuar el diálogo con el objetivo de conseguir mejores interpretaciones compartidas de la realidad y rechazar explicaciones parciales e inexactas de la realidad y las soluciones del pueblo gitano. La idea no es buscar la aprobación sino construir conocimiento conjuntamente (Gómez & Vargas, 2003, p. 377).

El análisis de datos comunicativo se realiza partiendo siempre de dos dimensiones de análisis, la excluyente y la transformadora. La dimensión excluyente contiene todas aquellas opiniones, sensaciones, creencias,... que nos aportan los sujetos sociales que nos llevan a identificar los elementos que reproducen o incluso incrementan la situación de exclusión en la cual se encuentran los grupos vulnerables. Por su parte,

la dimensión transformadora incluye toda aquella información que nos permite identificar maneras, caminos para superar esas situaciones de exclusión.

De esta forma, el análisis se encamina no solo hacia la interpretación de la realidad sino a su propia transformación. Las dos dimensiones guían el análisis del contenido, que siempre variará en función de la temática de estudio. En este caso, al igual que en otros enfoques, se establecen cuáles serán las categorías que nos permitirán llevar a cabo el análisis de la información. A continuación plasmamos un cuadro de análisis de datos comunicativo que fue utilizado en el proyecto INCLUD-ED para ejemplificar su funcionamiento.

Tabla 1

Cuadro de análisis comunicativo

Características e influencia de la participación en diferentes aspectos y contextos educativos					
	Aprendizaje	Socialización , valores y coexistencia	Organizaciones y gestión	Participación y procesos de difusión	Interacción con organizaciones locales y la
	Mujer (a); joven (b); inmigrantes (c); minorías culturales (d); personas con discapacidades (e)				
Dimensión exclusora	1	3	5	7	9
Dimensión transformadora	2	4	6	8	10

Como se observa, las dimensiones atraviesan las categorías. Cada una de esas categorías, en este caso relacionadas con procesos de participación en contextos educativos, puede contener información exclusiva o transformadora, dependiendo del contenido que la persona “investigada” haya proporcionado. A su vez, se añadieron las variables relativas a mujeres, jóvenes, inmigrantes, minorías culturales y personas

con discapacidad porque eran muy significativas para el análisis de la información final (se trataba de variables transversales, que debían tenerse presentes a lo largo de todo el proyecto).

De esta forma, se puede presentar la información partiendo de las barreras que reproducen la exclusión (dimensión exclusora) para luego plantear como superarlas (dimensión transformadora) para cada una de las categorías de análisis. Esta forma de analizar y presentar la información facilita la consecución de un mayor impacto político y social de los resultados.

Impacto político y social

La utilización de metodología comunicativa de investigación ha demostrado tener una gran utilidad en términos de impacto político y social. En proyectos como WORKALÓ (CREA, 2001-2004) e INCLUD-ED (CREA, 2006-2011) se ha conseguido que el Parlamento Europeo apruebe por unanimidad algunas resoluciones que favorecen a los grupos vulnerables con los cuales se ha estado investigando desde una perspectiva comunicativa.

El proyecto WORKALÓ se organizó de manera comunicativa. Se creó un consejo asesor a través del cual se iban validando los resultados y dando nuevas orientaciones para el desarrollo del mismo. Se utilizaron técnicas de recogida de datos comunicativas, a las cuales el personal investigador incorporó los principales aportes de la teoría que había sido trabajada previamente. A través de un diálogo igualitario e intersubjetivo con las personas “investigadas” se alcanzaron unos resultados que combinaban el bagaje científico acumulado sobre la materia y la visión de las personas gitanas, siendo validados además por el consejo asesor.

Los resultados fueron presentados en el Parlamento Europeo en el año 2004, siguiendo la misma orientación comunicativa que había guiado la investigación. Así pues, se dieron cita en el Parlamento europarlamentarios de diversos grupos políticos, personal investigador y personas gitanas sin estudios académicos que habían participado durante la investigación (desde su inicio hasta el final). Se estableció un espacio de diálogo igualitario donde confluyeron las argumentaciones

de unos y otros. Una parlamentaria europea que acudió al acto presentó meses después una moción al Parlamento Europeo sobre el reconocimiento del pueblo gitano que fue aprobada por unanimidad en abril del año 2005 ([European Parliament, 2005](#)). A su vez, un europarlamentario español, hizo lo propio llevando una propuesta de reconocimiento de la comunidad gitana en España al Parlamento Español, donde fue aprobada nuevamente por unanimidad en septiembre de 2005 ([Congreso de los Diputados, 2005](#)).

Este impacto político incide también posteriormente en el ámbito social. Fruto de ese trabajo se creó en España el Consejo Estatal del Pueblo Gitano, donde participan las organizaciones gitanas más importantes en España. Se trata de la primera vez que el Gobierno Español potencia un órgano consultivo que desarrolla políticas para la comunidad gitana, siendo el propio pueblo gitano el que decide a través de las personas que representan a las asociaciones.

En el proyecto INCLUD-ED se desarrolló un estudio de caso longitudinal entre 2006 y 2011 en dos centros educativos que funcionan como Comunidades de Aprendizaje. Estos centros se caracterizan por estar abiertos a la participación de la comunidad en todos los espacios y buscan los mejores resultados educativos para todo el alumnado, trabajando desde los principios del aprendizaje dialógico y de manera totalmente inclusiva.

Cada año se fueron recogiendo datos, tanto cualitativos como cuantitativos con una orientación comunicativa. De manera previa, se llevó a cabo un estado de la cuestión que abordó diversas problemáticas educativas y sus posibles soluciones. Bajo una perspectiva comunicativa se explora la literatura de manera que se tienen en cuenta tanto las teorías que reproducen las desigualdades como las que las superan, remarcando finalmente las teorías que explican el cambio y la transformación social (las que contribuyen a la mejora de las personas que pertenecen a grupos vulnerables).

La información teórica más relevante fue contrastada con la opinión de las personas a través de grupos de discusión comunicativos, relatos de vida comunicativos y entrevistas en profundidad. A su vez, esta información se contrastó con la que proporcionaban los cuestionarios que fueron pasados a familiares, alumnado y voluntariado y con las

pruebas de competencias efectuadas al alumnado. Al verter la teoría de manera dialógica en el transcurso de todo el trabajo de campo y poder contrastar los datos cuantitativos con los cualitativos se obtuvieron unos resultados que cuestionaban algunas afirmaciones llevadas a cabo desde algunas teorías e investigaciones que fomentan la exclusión social en la que se encuentra la comunidad gitana y árabe-musulmana en España.

Una idea comúnmente extendida en nuestro país es la relación existente entre los resultados académicos que obtiene el alumnado en un centro y la concentración de población inmigrante en el mismo. Habitualmente se afirma que a mayor número de alumnado inmigrante en un centro peores resultados se obtienen (hacen bajar el nivel). En una de las comunidades de aprendizaje donde se llevó a cabo el estudio de caso se compararon los resultados obtenidos por el alumnado en el año 2006 con los obtenidos posteriormente y de manera paralela se comparó como había ido evolucionando el porcentaje de alumnado inmigrante que había en el centro. Los resultados denotan una clara mejora de los resultados académicos del alumnado y como el porcentaje de alumnado inmigrante no dejó de incrementarse (Flecha, García, Gómez, y Latorre, 2009).

De esta forma, se desmienten argumentaciones basadas en rumorología y no en hechos y datos científicos. La explicación de los buenos resultados radica, tal y como se extrae del trabajo de campo, de las actuaciones educativas de éxito llevadas a cabo en el centro, que permiten acelerar el aprendizaje de los niños y niñas. Dichas actuaciones fueron concretadas a través de la investigación comunicativa llevada a cabo en INCLUD-ED y sus principales características y valor radican en la transferibilidad y universalidad. Pueden ser aplicadas en otros contextos educativos internacionales y también en otros ámbitos.

Estos resultados, entre otros, fueron presentados en el Parlamento Europeo el 6 de diciembre de 2011. Nuevamente, tanto el funcionamiento como la presentación de resultados se llevaron a cabo bajo una perspectiva comunicativa. En el Parlamento se dieron cita europarlamentarios, personal investigador y personas pertenecientes a los grupos vulnerables. Las presentaciones más impactantes fueron las

de un padre gitano, una niña de diez años y la de una mujer gitana, es decir, las representantes de las personas “investigadas”.

La niña de diez años explicó cómo trabajan en grupos interactivos y en las tertulias literarias dialógicas en su Comunidad de Aprendizaje. Estas son dos de las actuaciones de éxito detectadas a través del trabajo de INCLUD-ED que permiten mejorar los resultados académicos de los y las niñas. Al término de su presentación, uno de los europarlamentarios con los que compartía la mesa, dijo que había sido la mejor intervención que había visto en el Parlamento desde que él es miembro, denotando el enorme potencial que tenía la niña, fruto precisamente de la aplicación de esas actuaciones educativas de éxito.

El padre gitano explicó el cambio que significó en su vida colaborar como voluntario en la Comunidad de Aprendizaje de Albacete. De estar en la cárcel ha pasado a trabajar para una cooperativa ubicada en el barrio. La profesora de su hijo, al ver que éste prácticamente no seguía las clases debido a que su padre estaba en la cárcel, fue a hablar con los responsables de la prisión para que le dejaran salir y colaborar en la escuela. A partir de ese momento, se implica en diversas actividades del centro y se va formando y este hecho repercute positivamente en los resultados académicos de sus hijos.

Al generarse un espacio de diálogo igualitario en el Parlamento, donde todas estas personas podían exponer sus argumentos, se generó un avance en el conocimiento científico que de otra manera no hubiera sido posible. Son las propias personas implicadas las que cuentan sus experiencias de lucha y transformación, experiencias que se basan en un trabajo científico previo que sienta las bases de la futura transformación de estas personas y de su entorno.

Así pues, la investigación comunicativa permite obtener resultados con un enorme impacto social y político y romper con estereotipos racistas, cuestionando las teorías exclusoras de los que se hacen llamar expertos en cultura gitana y otras culturas minoritarias. La transformación social es posible si aunamos ciencia e ilusión.

Referencias

- Beck, U., Giddens, A., & Lash, S. (1994). *Reflexive Modernization. Politics, Tradition and Aesthetics in the Modern Social Order*. Cambridge: Polity Press.
- Beck, U. (1998). *World Risk Society*. Cambridge: Polity Press.
- Cavalli-Sforza, L., & Cavalli-Sforza, F. (1994). *¿Quiénes somos? Historia de la diversidad humana*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Cole, M., & Scribner, S. (1977). *Cultura y pensamiento. Relación de los procesos cognitivos con la cultura*. México: Limusa.
- Congreso de los Diputados. (2005). Proposición no de ley relativa al reconocimiento de los derechos del pueblo gitano. *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados*. Legislatura VIII, 27 de septiembre de 2005, nº114, 5761–5768. Retrived from: http://www.congreso.es/public_oficiales/L8/CONG/DS/PL/PL_114.PDF
- CREA. (2006-2011). *INCLUD-ED. Strategies for inclusion and social cohesion from education in Europe*. Integrated Project, Priority 7 of the Sixth Framework Programme.
- CREA. (2002-2005). *AMAL: Inmigración y mercado laboral*. Plan Nacional I+D+I. Programa de socioeconomía. Ministerio de Ciencia y Tecnología. Secretaría de Estado de Política Científica y Tecnología.
- CREA. (2001-2004). *WORKALÓ. The creation of New occupational patterns for cultural minorities. The Gypsy case*. RTD. FP5. DG XII. Improving the Socio-economic Knowledge Base.
- Denzin, N., & Lincoln, I. (2008). *Strategies of Qualitative Inquiry. Third edition*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Denzin, N., & Lincoln, I. (2005). *The Sage handbook of Qualitative Research. Third edition*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Denzin, N., & Lincoln, I. (1998). *Landscape of qualitative research. Theories and issues*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- European Parliament. (2005). Resolution on the situation of the Romà in the European Union, P6_TA-PROV (2005) 0151. Retrived from: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=TA&reference=P6-TA-2005-0151&language=EN>

- Flecha, R. & Gómez, J. (2004). Participatory Paradigms: Researching 'with' rather than 'on'. In B. Crossan, J. Gallacher & M. Osborne (eds.) *Researching Widening Access: Issues and approaches in an international context*. (pp. 129-140). London: Routledge.
- Flecha, A., García, R., Gómez, A., y Latorre, A. (2009). Participación en las escuelas de éxito: una investigación comunicativa del proyecto Includ-ed. *C&E: Cultura y Educación*, 21(2), 183-196.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in Ethnomethodology*. New York: Prentice-Hall.
- Gómez, A., Racionero, S., & Sordé, T. (2010). Ten years of critical communicative methodology. *International Review of Qualitative Research*, 3(1), 17-44.
- Gómez, J., Latorre, A., Sánchez, M., & Flecha, R. (2006). *Metodología comunicativa crítica*. Barcelona: Hipatia.
- Gómez, J., & Vargas, J. (2003). Why romà do not like mainstream schools: Voices of a people without territory. *Harvard Educational Review*, 73(4), 559-590.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa I: Racionalidad de la acción y racionalización social; II: Crítica de la razón fundamentalista*. Madrid: Taurus.
- Hesse-Biber, S. N. (2010). *Mixed methods research: Merging theory with method*. New York, NY: Guilford Press.
- Luria, A.R. (1987). *Desarrollo histórico de los procesos cognitivos*. Madrid: Akal.
- Macías, F., Redondo, G. (2012). Pueblo gitano, género y educación: investigar para excluir o investigar para transformar. *International Journal of Sociology of Education*, 1(1), 71-92.
doi:10.4471/rise.2012.04
- Mead, G.H. (1934/1990). *Espíritu, persona y sociedad*. México: Paidós.
- Mertens, D. M. (2011). Mixed methods as tools for social change. *Journal of Mixed Methods Research*, 5, 195-197.
- Schütz, A. (1967). *The Phenomenology of the Social World*. Evanston, IL: Northwestern University Press.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós.
- Schwandt, T.A. (1997). *Qualitative inquiry: A distionary of terms*. Thousand Oaks, CA: Sage.

- Sordé, T. (2006). *Les reivindicacions de educatives de la dona gitana*. Cabrera de Mar: Edicions Galerada/Institut Català de les Dones.
- Tashakkori, A. & Creswell, J. W. (2007). The New Era of Mixed Methods. *Journal of Mixed Methods Research, 1(1)*, 3-7.
- Touraine, A., Wieviorka, M., Flecha, R. (2004). *Conocimiento e identidad*. Barcelona: El Roure.

Notas

¹ Ver: <http://creaub.info>

Aitor Gómez is Assistant Professor at Departament of Pedagogy, Universitat Rovira i Virgili.

Gregor Siles is Ph D. Candidate at Departament of Theory and History of Education, Universitat de Barcelona.

María Tejedor is Assistant Professor at Teachers College-Palencia. Universidad de Valladolid

Contact Address: Facultad de Ciencias de la Educación y Prsicología, Campus Sescelades - Ctra. de Valls, s/n 43007 Tarragona, Spain. Email: aitor.gomez@urv.cat